



observa en la representación. Se trata de una galaxia similar a nuestra Vía Láctea. Está situada a 2,3 millones de años luz y es el objeto celeste más distante observable a simple vista y el único que se encuentra fuera de la Vía Láctea.

En la prolongación hacia abajo del arco que forman las tres estrellas principales de Andrómeda se encuentra otro interesante grupo de estrellas: es la constelación de Perseo.

Según la mitología Casiopea y su esposo Cefeo, reyes de Etiopía, tenían una hermosa hija llamada Andrómeda. Casiopea cometió la imprudencia de mostrarse orgullosa de la belleza de ésta.

Neptuno, ofendido por tal actitud, envió un monstruo marino para que asolará el país. Según el oráculo Amon, el azote cesaría si Andrómeda era entregada al monstruo por lo que su padre la encadenó a una roca junto al mar. Perseo, héroe mitológico griego, era hijo de Júpiter y de Danae. Entre sus hazañas destaca su enfrentamiento con las Górgonas que guardaban el jardín de las Hespérides. La más temible de ellas era Medusa. De su cabeza en lugar de cabellos brotaban serpientes y su fealdad era tal que todo aquel que la miraba quedaba convertido en piedra. Perseo, protegiéndose con el escudo de Minerva, consiguió decapitarla y de su sangre nació el caballo alado Pegaso. Minerva lo domó y lo entregó a Perseo; éste, volando a su grupa, dio muerte al monstruo marino y se casó con Andrómeda.

La relevancia de estos hechos, motivó que cada uno de estos personajes obtuviera un lugar entre las estrellas para la posteridad.

A la derecha de Perseo un pequeño grupo de estrellas forma el bellissimo cúmulo de las Pléyades, su visión con prismáticos es espectacular. Se trata de estrellas jóvenes, nacidas hace pocos millones de años; con un telescopio podemos apreciar los restos de las nebulosas de gas cósmico a partir del cual se ha formado. En España se las llama comunmente "Las



Cabrillas". Según la mitología, eran las siete hijas de Atlas y de Pleiona, llamadas también Atlántidas. Los astrónomos modernos añadieron también los nombres de los progenitores para completar el cúmulo.

Un poco más abajo de las Pléyades encontraremos el bonito brillo anaranjado de Aldebarán, principal estrella de la constelación de Tauro. Si lo observamos con prismáticos vemos que está rodeada por un enjambre de estrellas: son el cúmulo de las Híades (al cual no pertenece